MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

MEMORIA DEL DIRECTOR POR EL AÑO 1931

Durante el año 1931, la marcha normal del establecimiento fué entorpecida por una serie de factores, económicos en su mayor parte, que vinieron a dificultar su debido desenvolvimiento.

En primer lugar, los trabajos de reparación y reconstrucción del edificio, que habían quedado paralizados en Noviembre de 1930, sólo se reanudaron en Octubre de 1931. Por esta causa, diez salas permanecieron fuera de servicio y las colecciones que en ella estaban han tenido que guardarse en bodega, o bien en otras salas, las que por la aglomeración de materiales han tenido que cerrarse al público. Si agregamos que en Octubre hubo que desocupar la gran sala central del edificio para comenzar en ella las refacciones proyectadas, se verá que son muy pocas las salas que han quedado hábiles. Otro factor que vino a perturbar el trabajo material y científico del museo, fué la supresión por economías, de cinco empleados—dos jefes de sección, el bibliotecario, el carpintero y el guardián tipógrafo. La falta de estos empleados ha dificultado enormemente la marcha regular del establecimiento, cuyo personal siempre ha sido demasiado reducido.

El museo, por otra parte, ha sufrido por la reducción de las sumas destinadas a sus gastos variables. Debido a ésto ha tenido que suspender nuevamente la publicación de su "Boletín"; suprimir casi totalmente las excursiones de estudio y recolección de ejemplares nuevos para las colecciones y canjes y se ha encontrado en el caso de no poder hacer canjes con el extranjero. Por la misma razón no se ha podido hacer ninguna adquisición para el museo, aunque se han presentado ocasiones favorables de hacerlo, si se hubiera contado con los fondos necesarios. Tampoco se ha podido comprar las obras y revistas científicas que necesitan con urgencia las diversas secciones, para el estudio e investigación.

Además, el personal ha tenido que ocuparse continuamente en trabajos poco provechosos, por cuanto ha sido preciso, durante los últimos meses, trasladar las colecciones de parte en parte, con gran frecuencia, a medida que el avance de las reparaciones lo hacía menester.

No obstante, con todos estos inconvenientes, el año ha sido provechoso en muchos sentidos.

CONSTRUCCIONES

En el mes de Octubre, se reanudaron los trabajos de refacción y de reconstrucción del edificio, en su cuerpo norte. Actualmente se prosiguen con gran actividad, ocupándose en ellos más de 250 obreros.

También se ha dado comienzo a los trabajos de reparación de la gran sala central. En lá parte exterior se están resforzando los muros con columnas de concreto armado, unidas entre sí por cadenas del mismo material. En el interior se está estucando de nuevo los muros para después pintarlos y renovando la totalidad de los pisos que se hallaban en bastante mal estado. A la vez se está ejecutando una instalación de luz eléctrica en todo el edificio, con tubo de acero embutido en los muros. Anteriormente el establecimiento carecía de un sistema de alumbrado y por consiguiente, durante los inviernos no se podía trabajar después de las cuatro y media de la tarde.

TRABAJOS DEL PERSONAL

El personal científico del museo ha quedado reducido actualmente al Director, quien ha tenido que hacerse cargo de las secciones de antropología y geología; el señor Enrique Ernesto Gigoux, jefe de la sección de zoología; el botánica señor Francisco Fuentes y los dos taxidermistas, señores F. F. Platts y Luis Moreira. Afortunadamente se ha podido contar con los valiosos servicios continuos del botánico jubilado, don Marcial Espinosa Bustos quien presta gratuitamente su concurso en la sección de plantas criptogámicas.

La Dirección del Museo, asesorada por los diferentes Jefes de Sección, ha tenido que contestar más de doscientas consultas durante el año, sobre los más diversos tópicos.

El Director ha dictado 22 conferencias sobre distintos temas, en la Universidad de Chile y en las diferentes sociedades científicas de la capital, como también varias otras sobre cuestiones sociológicas, ante corporaciones interesadas en estas materias. Ha publicado cinco artículos etnológicos y ha tenido en preparación dos obras de mayor aliento, una, encargada por el Ministerio de Educación sobre "Etnología Americana", casi terminada y otra sobre la Agricultura Precolombiana en Chile y los países vecinos que también está por terminarse.

El Jefe de Sección, señor Gigoux dió fin al trabajo principiado el año pasado, de revisar y ordenar las grandes colecciones de aves chilenas y extranjeras, haciéndolas limpiar, desinfectar y reparar, renovando las etiquetas cuando fuere menester. Terminada dicha tarea, se ocupó en revisar la magnífica y valiosa colección entomológica del museo.

Además ha determinado y etiquetado 119 aves y otro material zoológico que ha ingresado durante el año y ha hecho igual cosa con la colección de conchas obsequiadas por el señor Exequiel Figueroa U. y otras de diversas procedencias.

Publicó durante el año 70 artículos de divulgación científica sobre cuestiones de historia natural.

El señor Francisco Fuentes M., Jefe de la Sección de Botánica Fanerogámica ha tenido un año de muchas actividades. Preparó, etiquetó y colocó en el Herbario, 150 especies de plantas, no clasificadas o clasificadas de una manera dudosa, entre las cuales había algunas nuevas para Chile. Pudo determinarlas durante su viaje a Europa el año pasado, cotejándolas en los herbarios de los jardines botánicos de Kew, París y Berlín. Como resultado de este mismo viaje pudo traer por medio de un canje, un ejemplar de BROMUS MANGO, planta antiguamente cultivada por los indios de Chile ahora totalmente desaparecida. Este ejemplar sirvió para reemplazar el que fué extraído del herbario del Museo hace varios años. Fué uno de los ejemplares llevados a Francia por don Claudio Gay y que existen en el herbario del Jardín Botánico de París.

El señor Fuentes hizo durante el año varias excursiones botánicos, a su propio costo: una a Copiapó y el desierto de Atacama, llegando hasta Iquique e internándose al valle de Pica, donde estudió detenidamente la interesante flora de esta región; otra a Curicó, Llico, Vichuquén e Iloca; otra a Popeta, otras al Cerro del Roble, a Quillota y Concón, a Aculeo, etc. De cada una de estas localidades, trajo un abundante material de estudio para la renovación de los herbarios del museo. A medida que sus ocupaciones le permiten, sigue con la debida clasificación de estos ejemplares, habiéndose ingresado en las colecciones más de 400.

Ha tenido que contestar un gran número de consultas, algunas de las cuales han necesitado extensos informes y otras muchas han sido para determinar las especies y cualidades de plantas y malezas. Por ejemplo; el Ministerio de Fomento pidió un informe, solicitado por el Embajador de los Estados Unidos, sobre las plantas de flor y de adorno chilenas que podrían aclimatarse en aquel país. Del mismo Ministerio recibió varias consultas solicitando la determinación de diversas especies de plantas forrajeras e industriales. Recibió del Brasil una consulta sobre la Gloria del Sol y otra sobre nitrógeno. De Bolivia consultaron respecto de cuatro gramíneas; el Servicio de la Estación

Agronómica pidió datos sobre el **Paspalum dialatatum.** El ingeniero agrónomo solicitó una revisión de su herbario; el señor Puelma Yunger, de Mulchén consultó la sección en distintas ocasiones sobre malezas aparecidas en su fundo y sobre el valor económico de tres especies forrajeras, etc., etc.

Además hizo la clasificación de los herbarios de varios particulares y estudiantes, contando entre estos últimos, treinta herbarios de alumnos del Instituto Agronómico, de 80 a 100 plantas cada uno. Asistieron a la Sección numerosos estudiantes de agronomía y de farmacia para consultar con el Jefe y revisar los herbarios en la preparación de sus Memorias de prueba. Diversos profesores también han acudido a la sección en busca de datos para la preparación de trabajos, que no podían conseguir en otra parte.

El señor Fuentes ha publicado varios artículos y ha dictado seis conferencias sobre materias de su ramo.

Durante el año se cambió el sistema de conservar los herbarios, quedando los paquetes en posición horizontal en vez de vertical como antes se hacía. Ahora estos herbarios quedan bien distribuidos y catalogados.

El señor Marcial Espinosa Bustos, botánico ad honorem a cargo de la Sección de Plantas Criptogámicas, a pesar de estar jubilado, ha desplegado durante el año su actividad y entusiasmo acostumbrados. Ha hecho numerosas excursiones de estudio y recolección, haciendo los gastos personalmente. Entre otras partes visitadas se pueden mencionar: Choapa, Tilama, Los Vilos, Zapallar, Juan Fernández, Cartagena, Peñaflor, La Unión, la Región de los Lagos, La Boca de Budi, Las Nieves, de Rengo, Villa Alegre, San Javier, Quebrada del Infiernillo, San Fernando, Topar, Purapel, etc.

De todas estas excursiones trajo un abundante material que tiene en estudio. Ha investigado detenidamente y han ingresado a las plantas clasificadas de la sección, 70 ejemplares. Fueron obsequiados a la sección otros diez ejemplares raras.

La sección atendió a cinco estudiantes de Farmacia que recurrieron al laboratorio para preparar sus memorias de prueba. También acudieron doce personas para la identificación de plantas.

Durante el año hizo una revisión de los helechos del herbario, rectificando los nombres de numerosas especies.

El señor Espinosa publicó dos trabajos sobre su especialidad: "Helechos de Cerro Largo" y "Los primeros helechos recogidos en Chile", y tiene en preparación otros seis sobre helechos chilenos y uno sobre cactáceas chilenas.

TRABAJOS DE LA SECCION DE TAXIDERMIA

En esta sección se han preparado y montado seis mamíferos para las colecciones, 48 pieles de aves, y un número de

ofidios, moluscos, etc. que han ingresado al museo durante el año, además de otros varios ejemplares para diversos establecimientos de enseñanza.

Sin embargo, el trabajo más importante de esta sección ha sido la confección, bajo la dirección artística del taxidermista contratado, señor F. F. Platts, de una serie de grupos biológicos de aves, en su ambiente natural. Hasta ahora se han terminado los siguientes:

Grupo de aves marinas en la playa.

Grupo de flamencos, en estante con fondo pintado por la artista señorita Delfina Gutiérrez.

Grupo de garzas blancas, a la orilla de una laguna.

Grupo de pelícanos en rocas a orillas del mar.

Grupo de aves acuáticas de agua dulce, en tierra, en el agua, volando y en el nido.

Grupo de pinguinos en las rocas a orillas del mar.

El taxidermista, don Luis Moreira por su parte, ha preparado también un grupo de cisnes negros de la Australia y otro que representa una pantera negra de la India, cazando un ciervo.

Estos trabajos artísticos llaman mucho la atención de los visitantes del museo y es la primera vez que en Sud América se haya efectuado semejante tarbajo, pues grupos parecidos se conocen solamente en los grandes museos de Europa y los Estados Unidos. Las aves utilizadas en estos grupos fueron cazados por el mismo personal del museo, quienes, a la vez, las estudiaron en su propio ambiente, haciendo para el efecto excursiones a Batuco, Lampa, Matanzas, Las Condes, Zapallar, Quinchamalí y otras partes.

Se han efectuado en el museo numerosos trabajos de carpintería, entre otros la reconstrucción de 34 vitrinas y estantes, la hechura de más de cuarenta bases para ejemplares embalsamados, sin contar las frecuentes reparaciones en todos los departamentos, colocación de vidrios, etc., etc.

Se ha conseguido con la Dirección de Obras Públicas que conjuntamente con la refacción del edificio, se construya para el museo una serie de estantes y vitrinas nuevas de diferentes tipos, para las salas nuevas que luego se terminarán. Hasta el momento se han entregado cinco vitrinas de tipo grande y se están montando 20 otras que no demorarán en entregarse.

COLECCIONES

Por los motivos indicados más atrás, las colecciones del museo no han aumentado en la proporción que era de desear, pero, no obstante, en algunas secciones hubo bastante incremento:

Botánica (fanerógamas)	36	500	400	936
Botánica (criptógamas)				
Aves chilenas y extranjeras	55	20	64	139
Mamíferos	5	—	—	5
Reptiles	3	—	—	3
Peces	2	—	—	2
Insectos	34	—	166	200
Conchas	73	—	—	73
Moluscos	6	—	—	6
Nidos	1	—	4	5
Piezas etnológicas	127	—	—	127
Piezas antropológicas	2	—	2	4
Piezas arqueológicas	26	—	—	26
Piezas paleontológicas	4	—	—	4
Minerales	27	—	60	87
TOTALES	411	520	766	1697

Las colecciones de la biblioteca han aumentado en la siguiente forma durante el año:

Volúmenes	34	57	9	100
Folletos	124	1094	20	1239
Fotografías	22	—	9	31
TOTALES	181	1151	38	1370

Entre los canjes recibidos por el museo deben citarse una colección de 500 plantas clasificadas de Asia Central, remitida por la Universidad de Moscú y una colección de 20 aves japonesas obtenidas en canje con el señor Baron de Kuroda.

El museo ha recibido numerosos obsequios y entre los más importantes se puede mencionar una hermosa colección de conchas, donada por el señor Exequiel Figueroa Unzueta. El Ministeroi de Relaciones Exteriores mandó en obsequio varios cajones procedentes de la Exposición de Sevilla que contenían 60 piezas etnológicas, principalmente de los indios fueguinos y doce grandes marcos con cuadros estadísticos. El señor D. Bullock, de Angol, obsequió una pequeña colección de pieles preparadas de aves de los Estados Unidos y el señor Juan Theune, más de cuarenta aves chilenas.

El señor Alberto Fraga, biblitecario del museo, obsequió al establecimiento varias pequeñas colecciones de insectos, coleccionados durante sus excursiones. El señor Fuentes obsequió varias piezas etnológicas y de folklore, procedente de los indios fueguinos y de Chiloé y Llanquihue y el señor Espinosa numerosas piezas de folklore de la provincia de Maule.

El Prof. Dr. Carlos E. Porter, entusiasta colaborador del museo ha obsequiado a la biblioteca del establecimiento más de 150 folletos y volúmenes y varios ejemplares de diversas índole para las colecciones.

Al señor Alberto Mandujano se debe el obsequio de más de 20 ejemplares interesantes de rocas y minerales y numerosas plantas recogidas en sus excursiones.

OBSERVACIONES GENERALES

La Sala de Clase del museo, a pesar de encontrarse cerrado el establecimiento al público en general, ha seguido prestando servicios a la enseñanza. Durante el año, fué ocupada por 173 cursos, los cuales con sus profesores acudieron a ella para hacer sus clases de Historia Natural, aprovechando el magnífico gabinete con que está dotada. Además, se ha reunido en ella durante todo el año, la Sociedad Chilena de Historia Natural y en varias ocasiones ha servido para asambleas y reuniones de profesores de los liceos y las escuelas primarias.

Aún cuando sean muy pocas las salas actualmente habilitadas y que no se haya abierto el museo al gran público, sin embargo, se han dado toda clase de facilidades a las personas que han querido visitarlo, las que han pasado de 6000, sin contar los cursos mencionados más arriba, cuyos números no bajan de 5000 a 6000 alumnos.

Entre los visitantes extranjeros de nota se puede mencionar al Prof. W. A. Parks, de la Universidad de Toronto, quien obsequió a la biblioteca del museo un número de folletos sobre paleontología de que es autor; el Dr. Alfredo Metraux, conocido etnólogo sueco, Director del Instituto de Etnología de la Universidad de Tucumán; el señor Jorge Kallab, de Czechoslovaquia, quien hacía una gira por Sud América, estudiando los textiles indígenas y criollos; el Dr. Clarence E. Mickel, Profesor de Entomología y Zoología de la Universidad de Minnesota y Monseñor Federico Lunardi, Auditor de la Nunciatura Apostólica de Río de Janeiro, quien hizo varias visitas al museo para estudiar las colecciones arqueológicas y para informarse sobre la arqueología sudamericana.

NECESIDADES URGENTES

Las necesidades más urgentes del museo son: 1.a la reposición del bibliotecario y del guardián tipógrafo, empleados ambos que hacen suma falta al establecimiento; 2.a la reposición en el presupuesto del ítem para la impresión del "Boletín del Museo", porque la falta de este órgano perjudica enormemente el servicio de canjes de la biblioteca, quedando truncas muchas colecciones de revistas científicas recibidas de otros museos e insti-

tuciones. 3.a La fijación en el presupuesto del museo de mayor suma que la consultada, para el fomento del establecimiento por medio de excursiones del personal, a fin de recoger el material necesario para los canjes de ejemplares, ya que no hay fondos para comprarlos. Muchos de los ejemplares en el museo están en pésimo estado, por los muchos años que están en exhibición, especialmente los mamíferos, algunos de los cuales están en el museo desde hace cuarenta, cincuenta y más años sin renovación. 4.a Un fondo para la adquisición de los libros y revistas que más urgen en las diferentes secciones del museo, cuya falta dificulta mucho las investigaciones de los especialistas y por consiguiente las ciencias del país.

Dada la situación económica del país, no es del caso pedir en la actualidad grandes sumas, y esta Dirección estima que con fondo especial de $ 10,000.— destinados a estas necesidades urgentes, se ayudaría poderosamente al museo salir del estado de abandono y depresión en que ha languidecido durante tantos años.

SANTIAGO, Enero 10 de 1932.

R. E. LATCHAM, Director.